

El nacimiento de la filosofía: del mito al logos

Autor: Gutiérrez Gómez, Juan Antonio (MAESTRO. Especialidad en Educación Primaria).

Público: Sociedad. **Materia:** Filosofía. **Idioma:** Español.

Título: El nacimiento de la filosofía: del mito al logos.

Resumen

En el presente artículo vamos a poder conocer qué es el logos y qué es el mito, así como el paso del uno al otro. Nos vamos a poder adentrar en la historia de un importante acontecimiento: el nacimiento de la filosofía. Antes de que apareciera la filosofía, son varias las personas que han intentado explicar el mundo, racionalmente hablando, como por ejemplo Homero y Hesíodo. El surgimiento de este nuevo tipo de saber y el objetivo de sus primeras investigaciones, no quedan al margen del presente artículo, que se apoya en un contexto que lo determina.

Palabras clave: Filosofía, mito, logos, antigua Grecia y razón.

Title: The birth of Philosophy: from myth to logos.

Abstract

Throughout this essay we will learn what Logos and Myth mean and how we step from one into the other. We will get deep into the great event that the birth of Philosophy was. Before this happened, many people had attempted to explain the world, in a rational way. So did Homer and Hesiod. The spring of this science and the purposes of its early investigations will also be viewed in this essay since its own context asks for it.

Keywords: Philosophy, Myth, Logos, Ancient Greece, knowledge.

Recibido 2017-04-03; Aceptado 2017-04-05; Publicado 2017-05-25; Código PD: 083008

De manera introductoria, es necesario aclarar los conceptos mito y logos para poder diferenciarlos. Ambos intentan explicar o dar una respuesta a diferentes cuestiones de interés para el género humano. La principal diferencia de estos términos, se encuentra en que el medio que se utiliza en el mito es la fábula, y en el logos, la lógica y la razón. De esta forma, podríamos decir con Gadamer (1997, p. 26) que “el mito se convierte en fábula en tanto que su verdad no sea alcanzada mediante un logos”.

“En la cultura occidental la palabra mito suele ir asociada a los relatos de las hazañas de las divinidades y héroes del mundo antiguo y suele sugerir un tiempo fabuloso y lleno de encanto, pero también ingenuo y sometido a creencias erróneas, propias de civilizaciones primitivas” (Madrid, 1991, p 15). Con los mitos la sociedad intentaba responder a una serie de cuestiones que en la mayoría de los casos eran respuestas imposibles de justificar. Estas se fundamentaban únicamente en aspectos arbitrarios y tradicionales. A través de ellos se daba o se intentaba dar, mejor dicho, una explicación a infinidad de aspectos trascendentales para nuestra existencia, como por ejemplo: la creación del mundo, la creación del primer hombre y de la primera mujer, o la obtención del fuego, entre otros.

Por otra parte, además, hemos de considerar que en esta época los mitos no se recogen por escrito, por lo que van pasando de unos a otros, dando lugar a numerosas modificaciones accidentales, propias del boca a boca (como pasa hoy en día en el juego popular del “teléfono roto”, por ejemplo).

Para poder entender este paso del mito al logos, también es importante situarnos en un contexto. Nos encontramos en el siglo VI a.C., cuando se produce un importante cambio de sistema en las organizaciones de los territorios, puesto que se conforman las polis, o ciudades griegas. Además, surge el sistema democrático y se incrementan las relaciones comerciales marítimas de Grecia con el resto del Mediterráneo. Por lo tanto, se produce una apertura de miras; nos movemos y conocemos otras culturas, otras formas de ver y entender la vida. Quizás podríamos decir que estas condiciones eran las primeras pinceladas de lo que hoy conocemos como mundo globalizado. Ya no solamente existe lo local, sino también lo universal. La filosofía es contraria a la mentalidad cerrada.

En el siglo VI a.C., un grupo de griegos comienza a cuestionarse todas estas explicaciones sin fundamento. Se empieza a pensar. Surgen preguntas que dan lugar al razonamiento y por tanto, al pensamiento filosófico. Probablemente este ya se hubiese dado con anterioridad, pero no hay evidencias claras al respecto. Este hecho puede parecer ridículo hoy en día, pero dichos acontecimientos explican la evolución del ser humano, que tiene principio y fin. El primer intento de carácter

individual para formular una doctrina filosófica, según las fuentes históricas, corresponde a Tales, natural de Mileto, ciudad ubicada en la entonces próspera Jonia, zona costera del Asia Menor. Posteriormente el grupo se fue ampliando y podríamos decir que los primeros pensadores pertenecían a un grupo selecto de la sociedad griega, a las élites de la época.

Un ejemplo muy sencillo y clarificador, con el que poder entender los sentimientos del paso del mito al logos, sería el de cuando un niño de ocho o nueve años comienza a darse cuenta de lagunas y contradicciones en el encantador mundo de los Reyes Magos... Entonces comienza a revivir una experiencia parecida a la de los primeros filósofos.

Para Platón (...) el logos ya no es simplemente la palabra, sino que ha adquirido el valor de una demostración argumentada, y ello es lo que le da un cierto carácter árido, pero también serio y propio de adultos. La textura narrativa del mito lo hace más entretenido, pero también más pueril (Madrid, 1991, p. 16).

La consecuencia más directa de este paso del mito al logos, es que se da comienzo al planteamiento de nuevos retos, de nuevas formas de ver la vida y de fundamentarla. Aún así, esto no quiere decir que el logos eliminara al mito, pues la convivencia de ambos términos ha sido muy duradera a lo largo del tiempo, tardando muchos años en prevalecer el logos sobre el mito. Es en la época clásica, cuando el logos pase a ser un concepto y no una mera representación (Morey, 1984).

Como en toda evolución, el paso del mito al logos fue gradual y no tan rápido como muchos puedan pensar. Esto quiere decir que las primeras formas de explicación filosófica conservaron muchos planteamientos del mitos, hasta convertirse en el concepto que conocemos actualmente. Los primeros filósofos mantuvieron un carácter “espiritual” o “casi divino” de la naturaleza, a pesar de que consideraban el carácter humano de los dioses, como fruto de la imaginación del ser humano. Sin embargo, algunos pensadores como Aristóteles quisieron cortar de raíz con el mito, tal y como se recoge en Vermant (2009, p. 177) “entre mythos y lógos la separación ahora es tal que la comunicación ya no existe (...) escoger un tipo de lenguaje es desde ahora despedirse del otro”.

Unas de las ventajas más notorias de los mitos, es que estos desarrollaban la imaginación y creatividad de los seres humanos. Estas se plasman en numerosas obras de arte, que podemos seguir apreciando hoy en día. Además, con los mitos se fomentaba una “comodidad de pensamiento”. Es decir, lo que ocurría pasaba porque era la voluntad de los dioses o de los hombres, y no se buscaban más explicaciones. Esta idea respondería a que no existían “calentamientos de cabeza”.

En cuanto a los contras de los mitos, señalar que la imaginación, anteriormente citada, daba lugar a no vivir sobre la realidad, sino sobre un mundo ficticio o fantástico. Además, las ideas transmitidas no estaban fundamentadas, por lo que carecían de veracidad. El hecho de que los mitos fueran colectivos provocaban un gran número de interpretaciones, por lo que no existía una única versión.

En referencia al logos, subrayar que son numerosas las ventajas que ha aportado a la filosofía humana. Esta forma de trabajar promueve el pensamiento y la búsqueda de respuestas lógicas a los acontecimientos. Ya no es un juego, sino un método serio que intenta poner orden entre el ser y lo que le rodea. Podríamos hablar del origen de una disciplina, lo que revaloriza la seriedad requerida. Este método también fomenta la observación, la experiencia y la racionalidad crítica.

Una de las características principales del logos, es que el pensamiento racional es individual. Este aspecto es muy positivo porque se da lugar a una variedad importante, pero también es negativo ya que podrán darse contradicciones entre los diferentes puntos de vista. En muchos aspectos de la vida no podemos encontrar respuestas absolutas. Las soluciones son varias y contradictorias, tal y como se ha señalado. Por ello, considerar como muy importante el papel que puede jugar la educación, que tiene el deber de formar a personas libres y que sean capaces de construir su propio pensamiento. Aún así, no se nos debe olvidar que el logos propone causas demostrables.

De forma concluyente señalar que hasta este momento del paso del mito al logos, el hombre había desarrollado importantes aspectos para la humanidad, como por ejemplo el uso del fuego o el enterramiento de los seres queridos. Pero el ser humano vivía en el mundo fiado de la imaginación. No se apoyaba en la razón o en la lógica. El trance del mito al logos fomentó la intelectualidad de la sociedad, que, como hemos visto, empieza a hacerse preguntas que hasta ese momento no se había hecho. Se buscan respuestas, por lo que el ser humano empieza a trabajar la mente. Surge un ejercicio novedoso para las gentes: el desarrollo del pensamiento filosófico.

Bibliografía

- Gadamer, H. (1997). *Mito y razón*. Barcelona, España: Paidós.
- Madrid Navarro, M. (1991). *La dinámica de la oposición masculino/femenino en la Mitología griega*. Madrid, España: Ediciones M.E.C.
- Morey, M. (1984). *Los presocráticos: del mito al logos*. Barcelona, España: Ediciones Montesinos.
- Vernant, J. P. (2009). *Mito y sociedad en la Grecia antigua*. Madrid, España: Siglo XXI.